

EL PUENTE DE ALCOLEA.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA, DEDICADO AL EJÉRCITO ESPAÑOL.

Año IV.

Precios de suscripción.—Madrid: Un mes, llevado á domicilio, 10 reales.—PROVINCIAS: Suscripción directa, trimestre, 36 rs.; semestre, 70.—Por comisionado ó girando esta Administración, trim. 14; sem. 28.—ANTILLAS: Semestre adelantado, 160.—FILIPINAS Y AMÉRICA DEL SUR: 180.—ESTRANJERO: Trim. 18 frs.

DOMINGO 12 DE MARZO DE 1871.

Puntos de suscripción.—Madrid: Redacción y Administración, calle de Pizarro, núm. 19, cuarto bajo de la izquierda, donde se dirigirá toda la correspondencia.—PROVINCIAS: En las principales librerías.
Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

N.º 747.

POLÍTICA

VICTORIA.

Fiamos en la benevolencia de nuestros suscritores, que es casi seguro les parecerá monótono leer un día y otro día sobre la cuestión electoral; pero como quiera que en la actualidad tiene la preferencia, pagamos el tributo siguiendo la corriente que nos arrastra á tratar de este asunto hasta su terminación definitiva.

Aun cuando no tenemos detalladamente los datos particulares de todos los distritos de España, se conoce de una manera segura el resultado general, que arroja una mayoría considerable de Diputados monárquico-constitucionales, expresando en ellos el país su decidido apoyo á la situación presente, así como cuán pocos son los adeptos á las oposiciones, que con tanta rudeza como desgracia han luchado en los comicios.

Muchos y muy distintos han sido los cálculos que se han hecho acerca del número que serían elegidos de cada una de las fracciones que formaron la triple alianza; esa alianza que sonaba con la destrucción de la grandiosa obra revolucionaria, y no hemos de tardar mucho en conocer con verdadera precisión lo absurdo de semejantes cálculos, fraguados con un criterio político enfermo de desesperación y de locura. Creían en su optimismo los coaligados, que una vez realizado el acuerdo, podrían repetir con César: *Veni, vidi, vici*; y tanto lo creían, que sus órganos en la prensa, en igual tono, con el mismo entusiasmo, y casi con idénticas palabras, han dicho con repetición: «A las urnas: el triunfo es nuestro». En estos momentos habrá caído la venda que tapaba sus ojos, y al abrirlos á la luz de la realidad, el desconsuelo amargo reemplazará las esperanzas ligeras que encerraban sus pechos.

Cuando vean que, á pesar de sus gigantes esfuerzos, de sus alharacas, de sus pomposas promesas, el país ha pronunciado la sentencia que define las instituciones por que quiere ser gobernado, sin dejarse alucinar por las palabras de los apóstoles de la oposición, debemos esperar la explosión de la ira y la soberbia, castigadas por la severa lección que han recogido en los comicios.

Pensar en la destrucción de cuanto han hecho las Constituyentes, que simboliza la libertad, el orden, la práctica perfecta de las doctrinas constitucionales, es pretender un imposible; y cuantas veces los elementos oposicionistas, coaligados ó aisladamente, lo intenten, otras tantas les responderá el país con la indiferencia y el desden de que ahora y antes ha dado inequívocas pruebas. Es temerario luchar contra la corriente del sentimiento público, y cuál sea este en nuestra patria no hay para qué decirlo, cuando el mas miope lo descubre con toda claridad. ¿No se convencen los carlistas, los federales y los moderados, de que su influencia es nula? ¿No se persuaden nuestros adversarios de su impopularidad? ¿No aprenden con tantas y tan repetidas lecciones, que

la grande obra nacional, personificada en la monarquía constitucional, está á prueba de sus embates?

Obcecación se necesita para insistir en demanda tan temeraria, despues del descalabro que acaban de experimentar en las urnas, donde el Cuerpo electoral ha significado elocuentemente el decidido empeño y firme propósito de apoyar con todas sus fuerzas el poder constituido, á cuya sombra goza de los beneficios que proporciona la bien entendida libertad.

Nuestro triunfo en la batalla electoral es tanto mas satisfactorio, cuanto que viene acompañado de la mayor tranquilidad y orden en todos los actos y operaciones (salva rara escepcion), propias de la elección, desmintiendo los anuncios y profecías que se habian propalado maliciosamente y con intención siniestra. La circunspección, la cordura y la tolerancia de que han dado pruebas en las presentes circunstancias todos los electores, sin distinción, revelan el buen sentido y la perfección que han adquirido en el uso de un derecho tan importante cual es intervenir con su voto, siquiera indirectamente, en la gobernación del Estado. A nadie hubiera sorprendido que al jugar las oposiciones el todo por el todo, se manchara la solemnidad del acto con algun desmán, que nunca falta quien sirva de instrumento dócil á malignas intenciones y aviesos propósitos; pero felizmente, la discreción y el comedimiento se ha dejado sentir por todas partes.

¡Ojalá que la educación política de nuestro pueblo se sobreponga á las exigencias de los enemigos del parlamentarismo, de los anarquistas, y de cuantos anteponen sus miras interesadas al bien de la patria! ¡Ojalá no desmintamos el renombre que hemos adquirido en la marcha de nuestra Revolución! ¡Feliz el día en que las naciones envidien nuestras costumbres cívicas, como envidian las instituciones que nos rigen, las mas libres de cuantas se conocen! Las elecciones que han terminado nos hacen concebir la esperanza de que ese día no está lejano, porque el patriotismo del Cuerpo electoral ha sido tan grande como su sensatez, y el triunfo de la buena causa ha superado á nuestras esperanzas.

El *Universal*, con la modestia que le caracteriza, y echándola de *domine*, papel que representa á las mil maravillas, dice que no sabemos leer ni escribir. En efecto, no sabemos leer, lo confesamos ingenuamente; porque no acertamos á interpretar la conducta del colega, atacando incesantemente la religion del Crucificado. Y no sabemos escribir, porque nunca podremos hacerlo en el sentido antipatriótico, que respecto á las Antillas lo hace el ilustradísimo y sapientísimo colega.

«Tu crítica majadera de los dramas que escribí, Pedancio, poco me altera; mas pesadumbre tuviera si te gustaran á ti.»

Varios órganos de la prensa francesa, y

noticias particulares que tenemos de Paris, están contestes en asegurar que se han reunido los 500 millones de francos que importa la contribución de guerra impuesta á la capital. Es de presumir que se hará muy en breve la entrega de dicha suma, y se verá por consiguiente libre Paris de la ocupación de los fuertes por los prusianos.

Vemos con la mayor satisfacción por los diarios franceses, que se están haciendo en la nación vecina los mas grandes esfuerzos con objeto de reunir las sumas necesarias para el pago de la indemnización alemana.

Marsella y Lyon han dirigido exposiciones al Gobierno á fin de que se haga un empréstito voluntario, cuyo producto sea exclusivamente destinado á satisfacer dentro de un brevísimo plazo la referida indemnización.

Varios banqueros de Paris, entre ellos M. Rostchild, se ocupan sin levantar mano de esta importantísima cuestión.

Todos los datos que tenemos nos inclinan á creer que las capitales mas importantes de Francia seguirán el ejemplo de Marsella y de Lyon, y que secundarán á los banqueros de Paris en su patriótica tarea los mas acudados con que cuenta el resto de la Francia.

Lo dicho; donde los flamantes carlistas se ven perdidos, lo mueven todo bulla y algazara.

Hé aquí una de las hazañas de los partidarios de la escuela oscurantista, según la refiere un colega alicantino:

«Anteayer se alteró tambien el orden en Oñil al grito de *Viva Carlos VIII* que, acompañado de una descarga, fue la contestación que dieron al alcalde de dicho pueblo al presentarse en el punto donde los alborotadores interrumpieron el orden, el que á estas horas estará restablecido por haber acudido á dicho pueblo fuerza de la Guardia civil de Tíbi.»

Segun dice anoche un colega, parece que el señor ministro de Gracia y Justicia, deseando borrar hasta las mas pequeñas sombras de duda en cuanto se relaciona con los actos de su ministerio, ha enviado una comunicación al de Hacienda, pidiendo que se nombre una comision de altos funcionarios de este ministerio que examine y resuelva la cuestion de si los fondos que existen en la Caja de Gracia y Justicia, de los cuales se ha ocupado estos dias la prensa, deben pasar al Tesoro, ó pertenecer, por su procedencia, á un fondo especial.

Aprobamos semejante determinación, con la que el Sr. Ulloa hará enmudecer á la maledicencia, que busca prestos, aun los mas fútiles, para herir y lastimar reputaciones acrisoladas.

En los tres dias de elecciones para Diputados á Cortes han obtenido en esta capital los candidatos que se disputan el triunfo, los votos que á cada uno se les fija á continuación:

Distrito de Palacio.—D. Eugenio Montero Rios, ministerial, 4.490.—D. Vicente Galiana, oposicion, 2.622.

Distrito del Centro.—D. Manuel Ruiz Zorrilla, M., 2.971.—D. Juan Contreras, O., 1.672.

Distrito del Hospital.—D. Baltasar Mata, M., 3.488.—D. Diego Lopez Santiso, O., 3.176.

Distrito de la Audiencia.—D. Santiago Angulo, M., 4.173.—D. Patricio Lozano, O., 2.268.

Distrito del Hospicio.—D. Práxedes Mateo Sagasta, M., 3.473.—D. Enrique Pérez Guzman, O., 2.752.

Distrito del Congreso.—D. Cristino Martos, M., 3.420.—Señor marqués de Gramosa, O., 1.592.—Sr. Acuña, marqués de Bedmar, O., 399.

Faltan noticias exactas del distrito de la Latina, en uno de cuyos barrios, ha concluido lastimosamente la votación.

Parece, segun *La Correspondencia*, que á consecuencia de disgustos entre algunos electores del colegio de la Arganzuela, se hicieron algunos disparos, resultando tres heridos y la agitación y alarma consiguientes.

A consecuencia de estos desórdenes y de los vivas y mueras que en distintos sentidos se oían, se reunieron los Voluntarios de la Libertad de aquel barrio, quedando restablecido el orden por completo.

La Correspondencia rectifica una noticia de *La Igualdad*, en estos términos:

«*La Igualdad*, en su número de ayer, denuncia ciertas faltas cometidas por el presidente y mesa del barrio del Rubio, hechos que podrán tal vez haber ocurrido en alguno de los otros barrios del distrito, pero no en el del Rubio, donde todos los electores, sin distinción de partidos, han quedado complacidos de la rectitud é imparcialidad que han demostrado los individuos que componian la mesa.»

La France cree ver un peligro en que la Asamblea trasladada su sede á otro punto, distinto de Paris:

«Dos únicas cosas, dice, podrian ocasionar un verdadero peligro; la desconfianza que manifestase la Asamblea negándose á venir á instalarse en el Palacio Bourbon, y la idea de que medite algun proyecto contra la República.»

El mismo periódico indica que en Burdeos habia cundido el 9 cierta alarma á propósito de la situación de Paris, pero que no tenia mas fundamento que exageraciones análogas á las que produjeron el pánico el sábado 4.

Todas las cartas de la capital, lejos de relevar aumento de agitación, reducen á proporciones insignificantes los incidentes que allí habian ocurrido con motivo de la corta visita de los prusianos.

La denuncia que hicieron algunos periódicos no há muchos dias de no haberse pagado unos cupones en Orense, correspondientes al semestre anterior, parece que ha llamado la atención del ministro de Hacienda, el cual ha dispuesto que se haga una rápida y completa información para depurar la verdad y exigir la responsabilidad á quien corresponda, si há lugar á exigirla.

En los círculos ministeriales, decíase ayer que la gestión financiera del Sr. Moret era tan perseverante y tan hábil, como lo de-

muestra el haber conseguido traer al Tesoro, capitales de cuantía que le permitan atender con mas desahogo que hasta aquí á las obligaciones del Estado.

Estas líneas que vemos anoche en *La Correspondencia*, las trasladamos á *El Tiempo* y *La Igualdad*, á fin de que se tranquilicen los colegas.

Como el estado del mar en el Golfo de León ha sido causa de que se retarde el viaje de la Reina, es de esperar que de un día á otro habrá noticia de que el viaje continúa.

Trasladamos á *La Regeneración* y demás colegas de la liga el siguiente mentis que les dá *La Correspondencia* de anoche:

«Algun periódico ha dicho, injustificadamente, que el Gobierno monopolizaba el telégrafo en los dias de elección. Para probar lo gratuito é infundado del cargo, bastará decir que en los dias 8 y 9 expidió y recibió el Gabinete central 1.632 despachos particulares.»

Esperamos que ciertas publicaciones reproducirán las siguientes líneas, que escribí un colega de noticias:

«Las noticias que, como verídicas, circularon anteayer, de haber ocurrido un motin de sangrientas consecuencias en Almaden, se fundaban en cartas de fecha atrasada, las cuales hablaban de escándalos ocurridos en aquel pueblo el día 4, pero sin que produjesen desgracias. Posteriormente hemos recibido despachos telegráficos autorizados, negando que en el indicado punto haya ocurrido nada absolutamente de particular, practicándose las operaciones electorales dentro del orden mas completo.»

En los distritos de Ciudad-Real y Almaden ha triunfado la candidatura del señor Moret, obteniendo en el primero sobre 2.000 votos mas que el Sr. Monescillo, y en el segundo cerca de 3.000 mas que los señores Gonzalez Brabo y Chamorro.

El 16 del actual debe verse en la Audiencia de Granada uno de los mas importantes incidentes de la célebre causa formada en aquella ciudad sobre nulidad del testamento del señor marqués de Gerona. Parece que con objeto de defender á una persona indebidamente mezclada en esta causa pasará el día 14 de Granada el eminente jurisconsulto D. Nicolás María Rivero.

Damos muy expresivas gracias al Sr. Director general de Aduanas por la deferencia que nos ha dispensado remitiéndonos un ejemplar de la segunda edición de los *Aranceles de Aduanas para la Península é Islas Baleares*.

Hemos recibido un opusculo titulado *Memoria sobre las Bibliotecas populares*, que el señor jefe del Negociado primero de Instrucción pública nos ha dispensado la fineza de remitirnos. Sentimos no poderemos ocupar detenidamente de tan importantísimo trabajo, que merece, por mas de un concepto, fijar la pública atención.

Por hoy nos limitamos á dar las mas expresivas gracias al señor jefe del ministerio de Fomento arriba citado, que nos ha he-

44 UN VIAJE

y esto despertó en el marqués el rudo y amargo sentimiento de los celos.

Una tarde que Demetria paseaba á caballo en el bosque de Boulogne, en compañía de su amante, cierto baron, muy espiritual y decidido adorador de la princesa, se acercó á esta.

Servando no fue dueño de contener un leve movimiento de disgusto, que no pasó desapercibido para Demetria.

Esta, que, como la generalidad de las mujeres, experimentaba una gran satisfacción con las inquietudes de su amante, se propuso atormentarle un poquito, y contestó con adorable coquetería á los cumplimientos del baron.

Servando estaba como en brasas.

La palidez de su rostro se cambió en un encendido color, y sus ojos arrojaron chispas de cólera al oír las galantes palabras del baron, que parecia no observar su disgusto.

La princesa, por su parte, examinando de reojo al marqués, prorrumpe en ruidosas carcajadas; hilaridad que producian en ella la chispeante conversacion de su adorador.

Llegó un momento en que Servando, no pudiendo dominar la cólera y desasosiego que experimentaba, aplicó las espuelas á su caballo, el cual partió relinchando de dolor y con la celeridad del rayo.

—¡Todas lo mismo! exclamaba el marqués, contentiendo á duras penas las lágrimas de que estaba preñado su corazón; ¡todas desleales y perjuras! ¡Maldito sea el amor, y maldita la hora en que conocí á esa mujer!

45 AL PLANETA JÚPITER.

«Por qué no habré dado crédito á M. de Bourges...?»

Cuando Servando tornó al hotel de España, en donde habitaba, su alma estaba llena de la mayor amargura.

Creía infiel á la princesa, y la amaba con locura. Hubiera querido despreciarla; pero esto no le era posible.

Sin fé en la mujer, creyóse el hombre mas desdichado del mundo, atormentado por el orgullo.

La vehemencia de su carácter le hizo creer que ya se habian concluido para él todas las felicidades posibles, y abatido, casi enfermo, se metió en el lecho.

Su fiel Sebastian no dejó de conocer que tenia alguna pesadumbre, pero no se atrevió á preguntarle la causa de ella.

El marqués, creyendo adormecer su dolor, se habia rodeado de libros y periódicos.

Cogió á la ventura uno de estos, el *Times*, y sus ojos, tristes y abatidos, vagaron largo rato por las columnas del inmenso diario inglés.

De pronto aquellos ojos se animaron, incorporóse en la cama apresuradamente, y leyó con afán.

Hé aquí lo que le habia hecho salir de su apatía:

«Muy pronto, decía el periódico inglés, tendrá lugar la ascension del sabio chino Tsung-yin-hy. Este, como ya hemos dicho, piensa asociar á su empresa una ó mas personas; pero hasta ahora

48 UN VIAJE

La otra carta estaba concebida en estos términos:

«Señora princesa: Al daros el último adios, perdonadme el que moleste vuestra atención con esta misiva. El amor es ciego, y por mi desgracia he comprendido bien tarde que mi pasión habia llegado á cansaros: perdonad tambien mi torpeza en no haberlo conocido antes.

«Voy á emprender un largo viaje: quizá perezca en él. Si esto sucede, como no existe una sola persona que verdaderamente se interese por mí, no tengo el remordimiento de conciencia de que mi muerte arranque á nadie lágrimas de dolor.

«Adios, amada Demetria. (Permitidme que por última vez os dé tan dulce nombre.) Vuestro recuerdo llena mi corazón, y morirá conmigo. A pesar mio acude el llanto de la desesperacion á mis ojos, pensando que la felicidad huye de mí cuando creia haberla alcanzado.

«Adios otra vez. Sed dichosa como yo os lo deseo, y quera el cielo que nunca experimenteis los tormentos que yo sufro. No puedo mas; las lágrimas turban mis ojos, y no puedo mas.»

«SERVANDO.»

En efecto, al escribir el marqués las anteriores palabras, lloraba sin consuelo.

«Es el llanto, dice un autor bien conocido, rocío bienhechor en los ojos de las mujeres y de los niños; pero en los hombres parece plomo derreti-

41 AL PLANETA JÚPITER.

«Y Gustavo de Schwarz? preguntó Servando casi involuntariamente.»

«¡Oh! ¡Tambien vos! exclamó la princesa con amargura. Gustavo de Schwarz era mi sobrino, y no mi amante; y respecto á la baronesa de B... no existen entre ella y yo mas rivalidades que esa pueril vanidad de las mujeres, que se satisficieron fácilmente al presentar un traje ó una joya de mejor gusto ó mas valor que las que posee la que mas se distingue por su fausto y hermosura.»

Creo, en efecto, que entre mi infortunado sobrino y la baronesa existiesen otra clase de relaciones que la de la amistad, y aun habia dado al pobre jóven algunos consejos cuando me llegó á apercebir de esto.

Hé aquí, continuó la princesa levantándose precipitadamente y abriendo una preciosa papelera maqueada que habia cerca del divan; hé aquí la prueba de mi inocencia.

Leed, caballero...

Y de entre un paquete de cartas no muy voluminoso sacó una que presentó á Servando con precipitación.

«¡Oh, no! exclamó este rechazando suavemente la hermosa mano que se la presentaba.

«Leed, insistió la princesa.

Entonces Servando desdobló la carta, y dirigiendo por ella una rápida ojeada, vió que comenzaba así: «Amada tia; y luego al final habia una firma: Gustavo de Schwarz.»

Arrepentido el marqués de haber manifestado sus dudas, cayó otra vez á los pies de la princesa, y cogiendo una de sus manos imprimió en ella un beso respetuoso á la par que apasionado.

cho conocer la citada Memoria, así como enviamos desde aquí mil parabienes al autor de la misma, D. Felipe Picatoste.

Por el extracto que nos ha comunicado el telégrafo, juzgamos que debe ser importantísimo el discurso pronunciado por M. Thiers en la sesión del 11.

Como verán nuestros lectores en otro lugar, el eminente orador calificado de culpable y faccioso la actitud de una parte del pueblo de París (se refería sin duda á la fuerza de la Guardia nacional, y de los rojos, que se han enseñoreado de los barrios de Belleville, Lavoisier, Montmartre, etc.), y dió las mayores seguridades á la Asamblea de que el Gobierno estaba dispuesto á obrar con la mayor energía para reprimir toda clase de desórdenes y manifestaciones tumultuosas, y que tendría á gran honor el poder alcanzarlo sin que hubiera derramamiento de sangre.

Como ya presumíamos é indicamos en nuestro número de ayer, la Asamblea de Burdeos será trasladada á Versalles. Al efecto, según nos dice el telégrafo, se están haciendo ya preparativos de traslación con la mayor actividad, á fin de que todo esté convenientemente en Versalles para celebrar aquella sus sesiones.

La primera tendrá lugar el lunes ó martes de la próxima semana.

Dice El Debate:

«No obstante lo que anoche dió: La Correspondencia, codiciosa de dar todas las noticias desfavorables que se le vienen á la mano, el candidato de la situación en Pego, D. José Luis Albarada, lejos de ir derrotado, lleva sobre su contrario, el carlista Felú y Rodríguez, una mayoría de 921 votos. Así lo dicen las cartas particulares hoy recibidas.»

Todos contra ella, y ella erre que erre.

El segundo día de elecciones se alteró en Soria el orden. Las autoridades restablecieron la calma, no sin que salieran heridos un Guardia civil, dos soldados y un Voluntario de la libertad.

Uno de los tiros parece que partió de la casa de un carlista muy conocido: además, los revoltosos amagaron con asaltar la casa del Gobierno.

Algunos de los autores de estos hechos han sido presos, y el juzgado instruye con actividad la correspondiente sumaria.

Los telegramas recibidos ayer de dicha ciudad indican que se están practicando las oportunas diligencias para esclarecer los hechos y castigar á los revoltosos. Los carlistas son incorregibles.

La coalición ha unido en muchas partes las fuerzas antitéticas de Súñer y de Canga Argüelles; pero las de este último se han admitido en algunas con reservas piadosas del pacto, como lo prueba la derrota en Lérida y en Huesca, sufrida por los Sres. Castelar y García López, ambos exánimes en las garras del carlismo.

Estamos seguros que el Sr. Castelar, al tener noticia de esta derrota, no podrá menos de exclamar: ¡Justo castigo de tan nefando consorcio!

La gratificación de un franco cincuenta céntimos que se ha dado en París á cada individuo de la Guardia nacional, no se suprimirá por el momento, según afirma un colega francés, sino á medida que vaya fomentándose el trabajo.

Hé aquí en qué términos el Emperador de Alemania ha participado á la Emperatriz su esposa la ratificación de los tratados de paz. La carta que continuación inserta-

mos, la han publicado los periódicos de Berlín:

«He ratificado en este momento el tratado de paz, habiendo sido aceptada ayer por la Asamblea nacional de Burdeos. Este es el gran cumplimiento de una campaña de siete meses, en que tan altos hechos y tan victoriosas batallas han tenido lugar, gracias al valor, patriotismo y sufrimientos de nuestro incomparable ejército en todas partes y de los heroicos sacrificios de la Alemania entera. El Supremo Señor de los cielos ha bendecido visiblemente nuestras empresas por do quiera, y ahora á Dios debemos que esta honrosa paz haya sido ajustada. Tributemos al Señor por ello nuestros homenajes. Al ejército y á la patria germánica le doy las gracias con mi corazón profundamente reconocido.—Guillermo.»

No dejan de ser bastantes acomodaticios los sentimientos religiosos de que hace ostentación el vencedor de la Francia, en la carta que antecede. Sin duda, al afirmar el moderno Emperador que el Supremo Hacedor ha bendecido visiblemente las empresas de los ejércitos alemanes, no tuvo presente la falta de piedad que ha tenido para el vencido, las crueldades que ha ejercido con sus enemigos, y las leoninas condiciones impuestas á la Francia para consentir en darla la paz.

ASAMBLEA FRANCESA.

Entre los varios incidentes de la sesión que celebró la Asamblea nacional francesa el día 8, fue uno de los mas notables el relativo á la anulacion de la eleccion de Garibaldi. M. Victor Hugo pidió la palabra.

«Francia, dijo, no ha encontrado mas que la cobardía en Europa, y Francia habia tomado á su cargo la causa de la Europa. Ni una Potencia, ni un Rey se ha levantado: solo ha intervenido un hombre, y ese hombre es un poder.»

Una voz en la derecha: ¡Un poder deletéreo! (Agitación.)

M. Victor Hugo: ¿Qué tenia ese hombre? Una idea y una espada. Esa idea habia libertado á un pueblo: esa espada queria libertar otro. Garibaldi es el único de los generales que ha combatido por la Francia y no ha sido vencido. (Grande agitación.—Voces de ¡al orden!—El general Chanzy pronuncia unas cuantas palabras que se pierden con el ruido.—Redoblan las voces de ¡al orden! y el Presidente, declarando que él es el único juez para llamar al orden, pide á M. Victor Hugo que se esquite.)

M. Victor Hugo: Hace tres semanas, cuando os negasteis á escuchar al general Garibaldi.... (Nuevos rumores: ¡no! ¡no! M. Victor Hugo se esfuerza en dominar el tumulto, y acaba por declarar que dá su dimision.)

El general Ducrot: Antes de decidir si el general Garibaldi es ó no elegible, seria preciso abrir una informacion sobre los hechos que ocasionaron los desastres en el Este. Presentaremos telegramas de M. Gambetta echando en cara al general Bourbaki el no avanzar, cuando su inacion dependia acaso de la de otro. Seria preciso saber si el general Garibaldi, mas que á combatir por la Francia, ha venido á defender la República universal. (Nueva agitación.)

El Presidente dice que va á dar lectura del texto de la dimision de M. Victor Hugo; é invita á este de antemano á que no persista en esa resolucion bajo la influencia de los debates. M. Victor Hugo insiste. El Presidente declara que no leerá la carta de M. Victor Hugo hasta la sesión del día siguiente. M. Victor Hugo abandona el salon.

M. Vente expone las conclusiones, fundadas en derecho, que invalidan la eleccion de Garibaldi, que no es subdito francés.

M. Lockroy: Garibaldi ha sido consagrado francés en los campos de batalla. (Varias voces: ¡Si no iba á ellos!)

M. Lockroy se encara con M. Ducrot, y dice: El general Ducrot, ¿no dijo en una proclama que volveria á París, ó muerto, ó victorioso? (Indignacion general.—Voces de: ¡al orden! M. Lockroy abandona la tribuna sofocado.)

El general Ducrot: Las tropas que he mandado desde Wissemburgo hasta Buzenval se encargan de justificar mi conducta. (Aplausos.)

El general Le Fló, como ministro, tributa elo-

gios al valor y al honor del general Ducrot. Una salva de aplausos cubre su voz.

M. Langlois asalta la tribuna, y escitando á la union y á la concordia, dice que importa poco que un general sea vencido si se ha batido con valor, y pide que se declare válida la eleccion de Garibaldi.

M. Vente pide que el dictámen sobre este caso vuelva á la comision, á fin de que una nueva deliberacion disipe toda mala inteligencia.

Se aprueba esta proposicion, y la comision propondrá dictámen en la sesión inmediata.»

Hé aquí el discurso pronunciado contra la paz por el Diputado Luis Blanc:

«Cualquiera que sea aquí la divergencia de las opiniones políticas, es imposible que no estemos de acuerdo cuando se trata de Francia.

«¿Quién de nosotros no deseará ardientemente el fin de los males de la patria, y quién no podria desear verlos concluir con una paz duradera, es decir, justa, porque nada hay duradero sino la justicia? Pero ¿es esto lo que me proponen?

«Hablamos delante de la Francia, delante del mundo. No es indiferente que quede bien establecida, pues si nuestra patria sucumbe, su infortunio merece el respeto de todas las almas generosas. (Muy bien! ¡Muy bien!)

«Desde el principio de la invasion, el conde de Bismarck ha cuidado en todas sus Circulares de justificar la existencia de las condiciones que queria imponernos, afirmando que Alemania habia sido atacada, y afectando la creencia de que Francia entera se habia asociado á esta agresion. No hablaban así al principio. Hacia constar, en 8 de julio, que la mayoría del Cuerpo legislativo francés queria la paz; el Rey, en su discurso del día siguiente, decia que los hombres que dirigian la Francia habian, por una conducta calculada para engañarla, escitado las pasiones, el amor propio de un gran pueblo (¡Muy bien! ¡Muy bien!), y el Reichsrath respondia hablando de una fraccion del pueblo francés, perdida por la ambicion y los celos.

«Así, en vísperas de la guerra, el rey de Prusia, el ministro, la Asamblea, todos reconocian que la Francia en general no habia querido la guerra, y era exacto. La guerra no la querian, en efecto, ni los paisanos, que, votando el plebiscito, creian votar por el orden y la paz (es verdad), ni los que veian en una política belicosa el desmembramiento de la industria y del comercio, ni por los obreros, pues debe recordarse el sin número de enérgicas protestas publicadas en los periódicos, ni por la prensa independiente, que declaraba que esta guerra tenia por único objeto el cimentar con sangre el edificio de la dinastia Napoleon, y el de dar á su presunto heredero lo que los merodeadores de provincias llaman el bautismo de gloria. (Asentimiento.) Yo escribí entonces varios artículos conjurando al país á que no entregase sus hijos al minotauro de la guerra y del cesarismo. (¡Muy bien! ¡Muy bien!)

«Existe, por último, en los papeles de la familia imperial, encontrados en las Tullerías, un documento que esclarece por completo la cuestion; y son las respuestas de los prefectos, interrogados sobre las disposiciones del espíritu público.

«No es verdad, por lo tanto, que la Francia ha querido esta guerra. Lo que sí es cierto, es que el Gobierno imperial consiguió crear una agitación artificial que respondia á los cálculos interesados y á las pasiones personales que el rey Guillermo ha denunciado.

«Pero ¿se deduce de esto que la enseñanza que resulta de esta página funesta de nuestra historia debe perderse? No. Cuando un pueblo se abandona á la dominacion de un solo hombre, le dá el poder de poner fuego al mundo, este pueblo se hace culpable de una falta de que es justo que sufra la pena (¡Sí! ¡sí!), y esta pena nosotros la sufrimos.

«Tambien, en el caso en que la Prusia, despues de la capitulacion de Sedan y la caída de ese miserable emperador, habria pedido la indemnizacion de los gastos de guerra, hubiese estado en su derecho. Pero el Gobierno de la Defensa nacional quiso ofrecer la paz en una famosa entrevista; pero por la dureza de las condiciones que entonces se exigieron se pudo juzgar que habia en la Prusia el firme propósito de deshonrar y destruir la Francia. La lucha continuó, pues, con los estragos que ya sabeis.

«El rey de Prusia acumuló todos los males de la guerra sobre un pueblo que sabia deseaba la

paz, y esto mientras colmaba de miramientos al autor de esta espantosa guerra. (Aplausos.) Así, pues, de agresiva que era bajo el Imperio, la guerra se convirtió en defensiva, y desde entonces legitima...»

«La justicia habia cambiado de campo; al principio estaba con la Alemania atacada; desde aquel entonces, acompañaba á la Francia invadida. (¡Muy bien!) Desgraciadamente, la victoria no pasó á nuestro bando con la justicia, y en esta nueva edad de hierro parece todavía admitido que un pueblo vencido debe expiar sus desgracias como si fueran crímenes.

«Pero ¿qué espíritu de justicia, qué alma noble se atreverá á negar que hay exceso de violencia, infamia, en la dureza escepcional de las condiciones que nos han impuesto? Y bien; yo no creo que seria digno de esta Asamblea llamar sobre nuestra causa el juicio de la Europa, no de la Europa de las grandes Potencias, pero de la Europa de las Potencias grandes y pequeñas; pues las pequeñas Potencias son las mas interesadas en no dejar la tierra como presa de derecho al mas fuerte.

«No quiero para la salvacion de mi patria la compasion del extranjero. La Francia basta á sí sola. Pero la posteridad no querrá nunca creer que en las altas esferas donde se agitan los destinos de los pueblos, tanta desgracia y tanta ruina no han desperdiciado otro sentimiento que el que inspira una tragedia conmovedora á espectadores cansados. (¡Muestras vivas de aprobacion.)

Y ese sitio de Paris, mas terrible, mas monstruoso que el sitio de Roma por Alarico, de Constantinopla por Mahomet II, ¿la historia podrá mirarlo sin preguntarse con estupor lo que durante este tiempo hacia la Europa? (¡Bravo, bravo!)

«Pero esta impasibilidad no está en la naturaleza de las cosas.

«Es imposible que la enormidad de las pretensiones prusianas no encuentre un término; que los prodigiosos engrandecimientos de esta monarquía, cuya grandeza naciente se compone de dos crímenes, el robo de Silesia y la particion de la Polonia, no inquieten á la Rusia, que piensa en el Báltico, y al Austria, que se acuerda de Sadowa. Es imposible que la Inglaterra no vea con el corazón encogido los desingnios de un pueblo que se ha apoderado de Kiel para dominar en el Báltico, entretanto que toma Trieste para reinar en el Adriático. Es imposible que la brutal invasión de Dinamarca no enseñe nada á la Holanda, á la Bélgica, á la Suiza, sobre los peligros de que se ven amenazadas por el pangermanismo que se quita al máscara y empuña la espada. (Aplausos.)

«El equilibrio europeo ha sido hasta aquí la palabra de orden de las Cancillerías. Esta necesidad que la Inglaterra invocaba al principio del siglo contra la ambicion de Francia, y recientemente en el interés de la Bélgica. Lo que la Europa juzgaba indispensable contra el César francés, ¿lo juzgará inútil contra el César prusiano? Esto seria hacer traicion, no solamente á sus deberes, sino á todos sus intereses.

«Pero entendámonos: cuando hablo de un llamamiento á la Europa, pongo fuera de cuestion el saber si la Alsacia y la Lorena deben dejar de pertenecernos. Hé aquí un punto que no es permitido poner en litigio. Que quedemos separados de ellas, ¿no podemos echar abajo la barrera que nos separa, nos resignaremos mientras dure esta imposibilidad. Pero al desprecio de sus afecciones y de la nuestra, el legalizar de nuestra mano esta separacion, ¡nunca! ¡nunca! (Aplausos en la izquierda.)

«Yo conozco que de esta respuesta non possumus, pueden salir sufrimientos y peligros. Pero, ¿cómo evitarlos aceptando las condiciones que os reducen al estado de pueblo vencido, á las tres cuartas partes, y os ponen en la imposibilidad de salir de esta condicion degradante por esfuerzos que serán ruinosos, sangrientos, desesperados? Hé aquí la cuestion.

«No es entre la guerra á todo trance y la paz lo que os proponen. Es entre la guerra para mantener el derecho y la paz por la viciacion del derecho, entre la guerra para el honor, y la paz al precio del honor.

«La guerra! ¿Quién será el insensato que la desee á todo trance, si hay un medio honroso de evitarla! Es un principio de nuestro partido que la guerra por la guerra es abominable é impia; que el régimen de los ejércitos permanentes dá al despotismo un punto de apoyo peligroso. Que el amor de la gloria es casi siempre un lazo tendido á la

libertad, y que la única guerra legitima es la guerra defensiva. (¡Bravo, bravo!)

«Así, pues, examinemos si la paz, de la cual se trata, no nos impondrá una condicion mas funesta que la guerra, puesto que á la ruina habrá que añadir la vergüenza.

«Y ante todo, es preciso examinar si un nuevo sistema de defensa nacional no daria los medios de desconcertar á esos matemáticos de carnicería; si no convendria sustituir la manera de hacer la guerra formando pequeños Cuerpos movilizables, cuyo ataque fatigaria al enemigo y destruiria su sábia táctica. (Interrupciones.) Dejo á personas mas competentes el cuidado de decirlo. Pero lo que yo digo es que el enemigo no ocupa mas que la tercera parte del territorio, que las dos terceras que nos quedan contienen 32 millones de hectáreas y 25 millones de poblacion; lo que la invasion tiene á su servicio 7 á 800.000 hombres cansados, atacados de nostalgia, deseados de reposo, y la mayor parte tienen que ocupar los fuertes. (Murmullos.)

«Tenemos por refugio, por proteccion, las montañas, el Océano, el Mediterráneo, una escuadra. (Interrupciones.)

«¿Qué es lo que hay de absolutamente irreparable en las causas de nuestros desastres? ¿No provienen de la imprevision del hombre cuya impotencia ha hecho, mientras que ha durado, nuestra impotencia?

«La historia se asombrará de que, despues de Sedan, despues de la destruccion de todos nuestros ejércitos, la toma de nuestras plazas fuertes, la Francia haya podido luchar todavía como lo ha hecho. La historia se asombrará de que un ministro jóven no ha necesitado mas que dar una voz para improvisar ejércitos. (Bravos en la izquierda. Interrupciones.)

«No, un pueblo que no quiere ser conquistado, no puede serlo. Si esta voluntad no existe en todos, ¿es, pues, imposible el crearla? Yo aseguro que si la Asamblea dijera: no! la Francia no ha llegado á ser incapaz de defender su honor. Haria despertar en el país el sentimiento del patriotismo. Negarlo seria desconocer el genio imprevisible de la Francia. (¿Qué es preciso hacer para reanimarla? La fe, esta fe patriótica en sus jefes, que en tiempo de Juana de Arco salvó la Francia monárquica, y bajo la Convencion salvó la Francia republicana. (Aplausos en la izquierda.)

«En una y otra época la Francia habia sido declarada muerta por el mundo entero; pero nuestros padres creyeron en la patria, y la salvaron, porque la juzgaron invencible.

«Voy á concluir. Decláremos á la Europa que arrancar la cualidad de francés á los franceses supera nuestro derecho; que esta reserva hecha por el resto, apelamos á sus intereses y á su conciencia. Y si la Prusia rehúsa, si la Europa consiente, entonces la Europa habrá pronunciado su propia caída, y la Prusia seria maldita por habernos obligado á la guerra individual, en la cual tendríamos para nosotros la fuerza de la desesperacion, la que dá el sentimiento del derecho, el sacrificio á la patria y las simpatías del mundo. (Grandes aplausos en la izquierda.)

La siguiente nota que á continuación insertamos, que publica un periódico de Burdeos, dirigida por el conde de Grandville, primer secretario de Negocios extranjeros de la Gran Bretaña, al embajador de esta potencia en Francia, Lord Lyons, pone de manifiesto la actitud poco envidiable del Gobierno inglés, así como de las demas potencias neutrales, en la cuestion franco-alemana.

Dice así el notable documento á que nos referimos:

«El conde de Grandville á Lord Lyons.

«Foreign office 10 de agosto de 1870.—Milord: El embajador de Prusia me ha hablado diferentes veces de rumores de que ha procurado enterarse. El primero versa sobre un tratado que habria sido concluido entre Italia y Francia, por el que aquella se compromete á proporcionar á esta 200.000 hombres, á cambio de la ocupacion de Roma despues de la paz.

«Yo he dicho que no creia en la existencia de un tratado semejante; que el Gobierno italiano habia comunicado al de la Reina una proposicion parecida, de Francia; añadiendo, que desearia obtener la ayuda del Gobierno de S. M. británica para re-

—Os perdono, dijo Demetria, porque habreis oido de mí mucho malo; pero desde hoy, que os entrego mi corazón; desde hoy, que empiezo á gustar la verdadera felicidad que hay en la tierra, desaparecerá para siempre la ligereza de mi carácter, de que tanto me he vanagloriado siempre.

—¡Bendita seas, amor mió! exclamó Servando contemplando estasiado á la hermosa jóven.

Tu voz dulcísima ha penetrado en lo mas recóndito de mi alma, y al verte tan hermosa creo que eres un ángel que ha descendido del cielo para labrar mi ventura.

—Tened cuidado, dijo Demetria con enloquecedora coquetería, que el ángel suele convertirse algunas veces en demonio.

Os digo esto, porque soy muy celosa, y ¡ay de vos si me engaíais...!

Una de esas miradas que tan solo se dirigen los que verdaderamente se aman confundió en una las almas de Demetria y de Servando de Arlanza.

CAPITULO IX.

Una escapatoria del marqués de Belmonte.

Hé aquí el contenido de una de aquellas cartas:

«Querido Sebastian: Porque temo perder otra vez la razon, me ausento de París. No pases cuidado alguno por mí, y vuelve otra vez á Cádiz, á donde tornaré mas tarde ó mas temprano.

«A tu fidelidad é inteligencia encomiendo mis bienes, y como te quiero en extremo, te ruego, y aun si fuese necesario te ordeno, que no carezcas de nada absolutamente, procurándote una vida cómoda y tranquila.

«Me harás el favor de entregar en propia mano la adjunta carta á la persona á quien va dirigida.

«Perdóname el que me ausente de tí sin darte el abrazo de despedida, y no me taches de ingrato. Tu amigo que te quiere y espera alcanzar dias mas felices,

«SERVANDO.»

aun no se ha decidido por ninguna de las infinitas que se ofrecieron á acompañarle al planeta Júpiter, astro al cual, según se asegura, va á dirigir su globo mostruo, del que tanto nos hemos ocupado.

«El mundo sábio está asombrado. Los mas incrédulos confiesan ya que hay muchas probabilidades de que el chino logre salvar las últimas capas de nuestra atmósfera y respirar libremente fuera de ellas, y lo que es aun mas asombroso, soportar los espantosos frios del espacio, merced á sus maravillosos descubrimientos.

«Si esto es posible, desde hoy se rasgarán para siempre los velos tenebrosos que ocultaban á la curiosidad humana los misterios de tantos mundos desconocidos. Si esto es así, la ciencia ha dado cien pasos de gigante en la senda del saber, y nuestro siglo será el siglo mas grande de cuantos registre la historia.»

—¡Hé aquí, dijo el marqués saltando del lecho con precipitacion, el único camino que se me presenta; la única felicidad á que me es dado aspirar...!

«¡Huieré de este mundo pérfido é inconstante, y supuesto que cabe en el humano poder el salir de esta cárcel en donde tan misera existencia arrastramos, trasladémonos á mundo mejor; á mundo en donde la humanidad sea mas perfecta! Y esto diciendo el jóven, se puso á escribir con ademán febril.

—Estoy decidido,—dijo al cabo de un rato, plegando dos cartas.—Seré, si me admite, uno de los compañeros de viaje de Troung-vín-hy.

CAPITULO VIII.

En que se demuestra que los celos pueden obligar á un hombre á tomar graves determinaciones.

Trascurrió algun tiempo.

La dicha mas completa parecia sonreír á ambos amantes, y el marqués llegó á creer que habia encontrado al fin su media naranja; ese angel de los primeros amores, sueño dorado de los adolescentes y de las almas excesivamente impresionables.

Su felicidad, sin embargo, no fue de larga duracion.

Demetria, como toda mujer hermosa, era naturalmente coqueta, y la sociedad en que vivia no la escaseaba un sin número de atenciones y de obsequios, rindiendo culto á sus bellezas y á su gracia.

La princesa, aun cuando amaba con toda su alma á Servando, no podia prescindir de tratar con cierta amabilidad á sus antiguos adoradores,

sistir á esta presión; y que este, con la salvedad de la política actual de Inglaterra no era...

Otro se refería á la negociacion de una alianza entre Francia y Austria, combinado con una organizacion armada de la Gallizia.

En cuanto al tercer rumor de un tratado secreto firmado en Viena, entre Francia, Austria, Italia y Turquía, para garantizar mutuamente sus territorios...

Finalmente, el conde de Bernstorff ha llamado tambien mi atencion sobre Dinamarca, á quien Prusia teme ver comprometida en esta guerra...

El Sr. Ferrer de Couto ha vuelto á hacerse cargo de la Direccion de El Cronista de Nueva-York.

Habana, febrero 17.—El conde de Valmaseda llegó esta mañana á Cienfuegos, y fue recibido con gran entusiasmo.

Los rebeldes continúan presentándose en la Habana, jurisdiccion de Colon.

Los insurgentes presentados en Sancti-Spiritus dicen que Céspedes está haciendo esfuerzos para huir de la Isla por la parte del Norte.

El ingenio del Sr. Abali ha sido quemado por tercera vez dentro de un mes.

Idem 18.—Ha llegado un vapor de España con 500 soldados.

El capitán general está hoy en Villacabra; mañana volverá á Cienfuegos, y de allí seguirá á Trinidad.

Idem 19.—Han corrido rumores de haber desembarcado una expedicion de 700 filibusteros en la Vuelta Abajo.

En Puerto-Príncipe se han presentado 1.000 personas de la insurreccion en un solo día.

El Carnaval está extraordinariamente animado. En este momento pasa una procesion por la plaza.

Idem 20.—Los insurgentes, coronel Manuel Machado, y comandante Demetrio Castillo, con 11 hombres, se rindieron el 14 en Puerto-Príncipe...

El señor contador de la Comision para la ereccion del monumento del general Prim, ha verificado en este día la décima entrega...

La peste bovina hace rápidos progresos en el Este de Francia. En el Franco-Condado se toman toda clase de precauciones para cortar el contagio...

Muchos periódicos franceses llaman la atencion acerca de la estrecha alianza que existe entre Prusia y Rusia...

El 4 se volvió á suspender el servicio telegráfico privado entre Paris y Burdeos.

Los diarios de Paris del 6 dan pormenores sobre la situacion de aquella capital. No se la consideraba muy grave; pero podia llegar á serlo si no se aplicaba pronto el remedio.

El barrio de Montmartre es el que parecia ofrecer algun peligro. Habiase formado de la plaza de Saint-Pierre y del Montcicillo un verdadero campo atrinchado.

reaccionarios. Los cañones están apuntados contra Paris y se vigilan sin descanso.

En Belleville la poblacion parece tranquila, aunque al extremo de la calle de Lafayette habia una compania de Guardias nacionales acampados en las aceras.

No parece confirmarse el hecho de haber sido atacada la cárcel de Santa Pelagia, y haber sido puestos los presos en libertad.

El Figaro dice que los descontentos de Montmartre tienen una docena de ametralladoras y unos treinta cañones.

La generalidad de los periódicos, incluso algunos de ideas revolucionarias, aconsejan la calma y la prudencia.

Tres oficiales bávaros que se habian estraviado en Paris, fueron detenidos por la Guardia nacional. Iban de uniforme, y no tardaron en ser seguidos de una muchedumbre que profiera contra ellos amenazas de muerte.

En la meseta de Chatillon vendieron los prusianos en la puja, á algunos habitantes del arrabal, las maderas de sus casamatas y barracas...

Las principales ciudades manufactureras del Norte de Francia han enviado á Paris inmensas remesas de paños.

Señor Director de La Correspondencia de España.—Muy señor nuestro: En sus números del 7 y del 8 corrientes el periódico que V. dirige se permite calificar de Alibusteros y enemigos de España á los Diputados provinciales de Puerto-Rico.

Seguros estamos que todos sabrán en su día contestar cual cumple á su dignidad y á su decoro: mas como quiera que entre esos Diputados figuran, segun nuestras noticias, los Sres. Igaravides, Quiñones (D. Severo y D. José), Marcial, Hernandez (D. Francisco), Saez (D. Pablo), Rodriguez (D. Pablo), Garcia Martin, Nadal (D. Ramon), Aguayo y Morera (D. Juan), con quienes no ligan vínculos de parentesco ó de íntima amistad, nos apresuramos á protestar en su nombre contra tan calumniosos como despreciable calificativo...

En la seguridad de que, cumpliendo con el deber de la imparcialidad que La Correspondencia se ha impuesto por norma, se apresurará á hacer pública esta manifestacion, anticipamos á V. las mas expresivas gracias, y nos subscribimos atentos sus seguros servidores Q. B. S. M.—José Escoriaza.—Juan A. Hernandez Arbizu.

El Universal, despues de insertar esta carta, dice lo que sigue:

Los nombres de estos ex-Diputados no pueden infundir sospechas en el ánimo de nuestros adversarios. Sabido es que los Sres. Escoriaza y Hernandez Arbizu, aun cuando progresistas, figuran entre los elementos conservadores del partido liberal.

El lunes celebrará ya la Asamblea francesa sus sesiones en Versalles, y suponemos que se trasladará á Paris tan luego como la cuestion de orden público lo consienta.

Habiase pronunciado un gran movimiento de opinion contra Paris, como lo hay en las provincias de España contra Madrid, por suponerse que absorbe todos los recursos; pero una capital no se improvisa, y no en balde por largos años se acumula en un mismo punto la influencia y los medios de accion de todo Gobierno.

El Emperador Guillermo y el Estado mayor prusiano marcharon de Versalles el 7 por la mañana. El Emperador se dirigia á Villiers, donde pasaria una revista, y desde allí iria á pernoctar en Ferrières.

En la mañana del 7 tuvo lugar la entrega de los fuertes de la orilla izquierda del Sena, incluso el Monte-Valeriano, á las autoridades francesas.

Los prusianos se han comprometido á evacuar á Versalles antes del 11 al medio día. Su gran parque de artillería, que está en Villacoublay, no podia quedar levantado antes del 13.

Dice el Telégrafo Autógrafo de Budeos: «Se han descubierto en la administracion de postas abusos de suma gravedad, y violacion completa del secreto de la correspondencia. Parece que se habia instituido cerca del Gobierno, y en el lugar de su residencia durante la dictadura de Gambetta, un funcionario sobre cuyos actos van á hacerse pícaras revelaciones.»

Del 10 al 15 de este mes se abrirán las conferencias en Bruselas para arreglar las condiciones definitivas de la paz.

M. Julio Favre irá representando la Francia, y le acompañará M. Baude, ministro plenipotenciario en Atenas, que ahora se halla en Paris.

SECCION MILITAR.

A pesar de haberse anunciado con repeticion en la prensa reformas en la organizacion de la infanteria que ensanchasen las escalas, y un especial de comandantes, cuyo escedente es de 600 individuos, parece que nada hay resuelto, ni se hace en asunto tan importante al porvenir de los oficiales.

El escesivo reemplazo de comandantes y el esceso número de puestos de plantilla para una clase que, hallándose en el centro de las deserciones, dificulta ó paraliza el acceso á las superiores, debe tenerse muy en cuenta para dictar medidas que sin gravar el presupuesto, ó produciendo el menor aumento posible, coloque en actividad al escedido número de escelentes jefes, hoy de reemplazo, y por lo tanto disgustados.

No parece creible que generales de la práctica, conocimiento de las necesidades del ejército é interés por su bienestar y lucimiento, como los generales Córdova y Serrano, no hallen medio de llegar á obtener ventajas tan positivas el día en que de lleno y con interés piensen en ello; y por ello nos permitimos hoy excitar su celo en favor de una clase en que hay escelentes jefes, y que por su escedido número tiene que agobiarse con recomendaciones en suplica de colocacion.

Con el ensanche de la escala de comandantes se favorece considerablemente ademas á la clase de capitanes, cuyo número tampoco es esceso; y por consecuencia, el ascenso, aumentado así, corre á las de tenientes, alféreces, cadetes y sargentos primeros, por tener que cubrir mayor número de puestos superiores y poder optar á mas vacantes.

Leemos en el Memorial y Revista de Caballería: «Se ha presentado á uno de nuestros generales un modelo, hecho en madera, de un cañon, que ofrece gran prontitud en los disparos: segun el inventor calcula, podrá arrojar esta boca de fuego treinta ó cuarenta proyectiles al minuto.

«Nosotros, que hemos tenido el gusto de examinarlo, creemos que su autor, D. Antonio Ulloa, merece ser atendido por el Gobierno, para que puedan apreciarse debidamente las ventajas que á nuestro juicio ofrece su invencion.»

Si el invento presenta las ventajas que se indican, desearíamos fuese ensayado por la Junta superior facultativa de artillería, compuesta de generales y jefes tan competentes y acreditados en la materia, con objeto de que sus resultados fuesen conocidos, y en adoptarse si efectivamente es conveniente.

No conocemos el invento á que se alude, y por ello nada mas podemos decir hoy, reservándonos ocuparnos de él cuando tengamos datos seguros.

El Memorial y Revista de Caballería, en su último número, se ocupa de la comision de reforma de la Ordenanza en un razonado artículo, que á continuacion copiamos:

«Si no estamos equivocados, allá por el año de 1841 se publicó un decreto reconociendo la necesidad de revisar las Ordenanzas, y nombrando al efecto una Junta compuesta de nueve generales.

«Desde entonces acá han pasado treinta años, durante los cuales, á escepcion de cortos intervalos, no se ha dejado de trabajar en asunto tan espinoso, sin que por esto haya llegado á traslucirse el resultado de tanta actividad.

«No vamos á hacer historia; engolfarnos en este asunto diciendo cuántas disposiciones han recaído sobre él y citando los nombres de los generales que á tan árdua tarea han venido dedicándose, seria empresa tan difícil, como difícil es, segun todas las apariencias, poner mano en un Código reconocido como incompatible con el vulo que han tomado las ideas y con los principios que sirven de base á las modernas sociedades.

«La última junta nombrada despues de la Revolucion, bajo la presidencia del ilustrado general D. Ramon Nouvilas, cuyas altas dotes para el caso reconocemos, tampoco ha dado hasta el día á conocer sus trabajos, lo que indica que procede con igual parsimonia que las anteriores.

«Nosotros, que deseamos vivamente esa reforma, en vista de que durante treinta años no se ha conseguido modificar una sola letra, y considerando que no es el talento patrimonio esclusivo de los años y de los hombres de elevada posicion, sino que pueden asimismo brillar claras inteligencias en la juventud que no ha conquistado las elevadas gorgarrias, proponemos que se nombre con tal objeto una Junta, presidida por un general, compuesta de jefes, capitanes y subalternos de todas Armas, en justa proporcion, elegidos precisamente por medio del sufragio entre las clases ya citadas.

«Esto, sobre estar en armonia con los modernos principios, ademas de no afectar á la subordinacion y disciplina, produciria una grande emulacion, cuyos fecundos resultados conoceríamos bien pronto.

«Concluimos respetando la autoridad de los hasta el día encargados de tan difícil cometido, reconociendo su inteligencia, haciendo justicia á sus buenos deseos, pero doblando la cabeza ante el peso de una afirmacion abrumadora: la de que en treinta años no se han conocido los resultados de todas estas felices disposiciones.»

Tambien nosotros nos hemos ocupado de este asunto varias veces, porque creemos que treinta años, y en ellos por lo menos treinta distintas Juntas, son suficientes para comprender si la Ordenanza es ó no susceptible de reforma: si lo es, reformarse de una vez, y economicarse al Erario el coste de los sueldos del personal que la compone; y en caso contrario, disuélvase, con el mismo económico objeto, la Junta.

No estamos conformes, sin embargo, con el medio que propone el colega militar, por mas que reconocemos su competencia en la materia y respetamos su opinion, mas fundada quizás que la nuestra: reconocemos que el saber no se halla vinculado en los años y elevadas posiciones; pero, sin embargo, creemos que el sufragio universal para elegir subalternos y capitanes para esta Junta no produciria el resultado que se propone, ni la Junta haria mas que las anteriores, porque, en nuestro concepto, la dificultad está en hallar medio de hermanar principios fundamentales, sin los que el ejército no puede existir con el derecho constitucional y las conquistas de la Revolucion, ó los principios liberales.

El asunto es árduo, porque nadie quiere cargar con la responsabilidad de méritos que pudieran afectar á la disciplina del ejército, ni disminuir los medios que la antigua Ordenanza proporcionaba para mantener la subordinacion y dificultar las luchas políticas: pero, si esto es así, vale mas que la Junta de reforma de las Ordenanzas no exista, que el espectáculo de treinta años de gastos y trabajos sin fruto.

Dice La Epoca de anoche: «Leemos en El Puente de Alcolea: «El general Pieltain continúa ligeramente in-

dispuesto. El brigadier Ameller le ha reemplazado interinamente en el cargo de subsecretario, y acaso sea nombrado en propiedad, si aquel es trasladado á otro destino, como parece probable.»

«Esta noticia es significativa por varias razones: la primera, porque demuestra que, á pesar de la bravata del Gobierno de aceptar todas las dimisiones presentadas, no lo ha sido la del brigadier Ameller; la segunda, porque justifica que la subsecretaria del ministerio de la Guerra queda como vinculo en favor del partido progresista; y la tercera, tiene relacion con las reflexiones que ese hecho nos sugiere, y que la perspicacia de nuestros lectores hará sin necesidad de nosotros las apuntamos.

La noticia á que alude nuestro colega era exacta; pero no tiene la significacion que se la atribuye.

El general Pieltain se hallaba enfermo, y naturalmente le substituyó en el despacho de la subsecretaria el oficial á quien correspondia con arreglo al orden de sucesion en los mandos y categorias militares; al restablecerse, ha vuelto á encargarse de la subsecretaria, sin que esto signifique mas que una cosa muy natural.

En cuanto á que el Gobierno no ha admitido la dimision del Sr. Ameller, creemos está mal informado nuestro colega, puesto que parece natural crear que, admitidas las demas, se habria admitido esta si se hubiese presentado, ó en ella se hubiese insistido.

NOTICIAS GENERALES.

La real Academia de Medicina de Madrid celebra sesion pública hoy á la una de la tarde, en su local, calle de Cedaceros, número 13, para la recepcion del académico electo Dr. D. José Rodríguez Benavides, quien pronunciará su discurso, contestándole á nombre de la Corporacion el académico numerario Dr. D. Eusebio Castelo y Serra.

«Hemos tenido ocasion de analizar una obra científica compuesta por el profundo jurisconsulto D. Felipe Mas y Monzó, titulada Ley Hipotecaria reformada. Es un tratado completo de cuanto en la materia hipotecaria se ha legislado y escrito en nuestra patria. Tiene esta obra la particularidad de que el lector, no solo puede tener el texto de la ley y reglamentos primitivos y vigentes, sino el espíritu que ha dominado en los Parlaentos, Comision de Códigos y Corporaciones científicas sobre tan importante materia, y hallarse la parte dispositiva comentada con elevado y juridico criterio por el autor. La circunstancia de haber sido el autor, previa oposicion oficial, durante nueve años, oficial de la Direccion del Registro de la Propiedad, y el profundo conocimiento en la ciencia del Derecho que todos le reconocen, ha de hacer de esta obra un libro utilísimo y necesario á los abogados, registradores, jueces y notarios. Hállase de venta en la imprenta de la Revista de Legislacion y Jurisprudencia, ronda de Atocha, número 15, al precio de 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

«El 4 se volvió á suspender el servicio telegráfico privado entre Paris y Burdeos.

«En Alicante se ha dado una paga á las clases pasivas y al clero. Lo mismo ha sucedido en Sevilla, y en breve sucederá en todas las provincias, cumpliéndose la orden que digimos habia dado el señor ministro de Hacienda.

«Un hacendado de Iznajar, que en la noche del 5 se retiraba á su casa en compania de un hijo suyo, fue acometido por varios hombres que le dispararon algunos tiros, causándole una herida en la cabeza. No han sido habidos los agresores.

«El día 9 por la tarde fue asesinado en el pueblo de Alquería de Aznar, cerca de Alcoy, el joven alcajano D. Lorenzo Ridaura.

Se dice que hallándose el referido joven á la puerta de su casa, hacia las tres de la tarde, le dispararon á quemaropa un tiracazo, dejándole tendido en el acto; y como vieran sus asesinos que el desgraciado pedia aun socorro, le remataron con otro tiro y varias puñaladas.

«Por el ministerio de Hacienda ha sido suprimida la aduana de Tolosa, por carecer de objeto y solicitarlo ademas el ayuntamiento de la citada villa, quien pagaba el personal de dicha dependencia.

«Anoche salió para Málaga nuestro querido amigo D. Nicasio Guereña, nombrado recientemente jefe interventor de la administracion económica de aquella provincia.

«Ha regresado á Madrid, muy mejorado de su salud, el ex-Diputado por Huelva D. Joaquin Garrido, que parece ha sido electo nuevamente por su distrito.

«La Sala cuarta del Tribunal Supremo de Justicia ha admitido y declarado la procedencia del recurso contencioso-administrativo interpuesto por D. Enrique Garcia, presidente de Sala que era de la Audiencia de Barcelona, contra el decreto de su cesantia.

«Hé aquí dos importantes noticias para los puertos mercantes: «Primera. Cartas de Panamá anuncian que los oficiales de los Estados-Unidos encargados de explorar el Istmo han descubierto una via practicable para la construccion de un canal marítimo entre ambos Océanos. La cortadura del Istmo de Panamá, despues de la de Suez, será otro paso de gigante de la humanidad.

«Segunda. El ingeniero Carlos Navone ha publicado una Memoria para esplanar su idea de un paso submarino al través del estrecho de Mesina. Si se admiten la profundidad del agua y la estructura geológica de los terrenos tales como el autor los describe, el proyecto parece realizable. La galeria tendrá 8.500 metros de longitud. Los gastos, incluidas las líneas de empalme con las estaciones de Mesina y de Reggio, están calculados en 37.620.000 francos, en los cuales el material móvil figura por 3.032.000 francos.

«Han sido comisionados para que presten servicio en Alicante con motivo del viaje del Rey, el oficial de telegrafos jefe de servicio Sr. Béjar, y el telegrafista Sr. Valle.

«Vamos á dar cuenta á nuestros lectores, dice un colega de Valencia, de un fenómeno que tal vez no tenga otro igual, y que bien merece la atencion de las personas científicas.

Es el hecho, que existe en Játiva, calle del Arriero, en el arrabal, una mujer de 47 años de

edad, casada hace treinta y tres, y llamada Dolores Viñez y Fayos, la cual ha tenido nada menos que 48 hijos, de los cuales 20 han nacido muertos y los 28 restantes han podido recibir las aguas del Bautismo, si bien la mayor parte han fallecido poco despues, hasta el punto de que hoy solo le vivan siete. Esta extraordinaria fecundidad se ha operado con ocho partos de á cuatro hijos cada uno, y los restantes de á tres y dos.

«Antayer tomó posesion el magistrado en comision de esta Audiencia, Sr. Fuente Alcázar, ex-Diputado á Córtes.

PARTES TELEGRAFICAS.

(Agencia Favra.)

BURDEOS 10.—Asamblea nacional.—En la discusion del proyecto prorogando los vencimientos de los efectos de comercio, M. Dufaure dice que el Gobierno ha pensado, no solo en el alto comercio, sino tambien en el pequeño, en las proporciones posibles.

La totalidad del proyecto ha sido aprobada y desechadas las enmiendas.

IDEM id., á las cinco y cuarenta y cinco de la tarde.—Continúa la sesion de la Asamblea nacional.

MM. Silva y Milliere hablan en favor de la traslacion de la Asamblea á Paris.

M. Fremereu se opone, diciendo que no es por cobardía.

M. Thiers dice que la cuestion de trasladar la Asamblea á otro punto es candente é imposible de evitar. Hace constar los peligros que trae consigo la division del Gobierno, y los obstáculos que este estado de cosas origina á los asuntos mas importantes.

IDEM 10 de marzo, á las seis y quince minutos de la tarde.—Asamblea nacional.—A las cuatro empieza la discusion sobre la traslacion de la Asamblea.

El Presidente lee la siguiente proposicion del Gobierno: «La Asamblea se trasladará á un punto mas próximo de Paris que Burdeos.»

M. Luis Blanc, cuya voz se manifiesta al principio muy conmovida, pronuncia un discurso elocuente y muy aplaudido, contra la proposicion de establecer la Asamblea fuera de Paris. Sostiene que la capital de Francia está completamente tranquila, y que si existiese realmente el peligro de desórdenes, la dignidad de la Asamblea debe obligar mas y mas á esta á ir allí. (Continúa la sesion.)

IDEM id., á las diez de la noche.—Despues de un largo y notable discurso de M. Thiers, en el cual ha demostrado que la Asamblea tiene la legítima soberania de Francia, termina pidiendo que la Asamblea se traslade á Versalles. Se ha desechado una enmienda relativa á la traslacion á Paris, por 427 votos contra 154, y se ha aprobado otra enmienda de M. Pagés Duport, pidiendo la traslacion á Versalles, por 461 votos contra 104.

La primera sesion pública se verificará en Versalles el Lunes 20 del corriente.

LONDRES 10 de marzo, á las cuatro y cincuenta y cinco minutos de la tarde.—En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés, á 91 3/4.

3 por 100 francés, á 51.

3 por 100 español, á 39 7/8.

El Journal des Debats, de Paris, cree que ayer en Montmartre ha sido difícil encontrar bastantes guardias nacionales para vigilar los cañones.

BURDEOS 11, á la una de la tarde.—El discurso de M. Thiers fue muy largo y enérgico, siendo oido con grande atencion, obteniendo frecuentes y marcadas muestras de aprobacion.

Al hablar del estado en que se encuentra Paris, dijo que el movimiento de una parte del pueblo, que no tenia nada de ilegal, dirigido contra los prusianos, ha degenerado en una actitud culpable y facciosa; pero añadió que el Gobierno espera llevar por el buen camino á los estraviados, y evitar la guerra civil.

«Tanto mis colegas como yo, dijo, estamos de acuerdo en este punto. Si alguna vez se turba el orden, podéis contar con nuestro patriotismo para reprimir todo tumulto con la mayor decision. No nos faltará jamás la energía; pero esperamos que no tendremos necesidad de apelar á medidas extremas, y que los temores de que ocurran desórdenes sean definitivamente conjurados.

«Si podemos evitar la efusion de sangre, lo tendremos á gran honor; tenemos la esperanza de conseguirlo.»

Abordando la cuestion relativa á la Representacion de la Asamblea, dice que á pesar de que esta es soberana y hubiera podido declararse Constituyente, ha dado una gran prueba de sabiduria limitándose á reorganizar el pais: tal era su mision, para cuyo logro tiene que realizar un inmenso trabajo.

Rogó á la Asamblea que evitase cuidadosamente todas las cuestiones que pudiesen dividirla y excitar las pasiones políticas.

Añadió, que el Gabinete se ocupaba con completo acuerdo, sin inspirarse mas que en los intereses del pais, en los medios de aliviar á Francia de sus desgracias.

Hizo un llamamiento á los hombres de los dos grandes partidos de Francia, á fin de obtener la concordia en la obra de la reorganizacion del pais, suplicándole que no se calumnien unos á otros. Insistió enérgicamente en la necesidad imperiosa de aplazar todas las cuestiones constituyentes.

Dijo, que si la Asamblea quiere conservar la República, esto depende absolutamente de ella. La República está en sus manos.

En cuanto á mí, dijo M. Thiers, juro ante la Historia que nunca os engañaré; que nunca resolveré cuestion alguna sin vuestro concurso; que nunca obraré haciendo traicion á vuestra soberania.

IDEM 11, á la una y cincuenta minutos de la tarde.—M. Thiers marchará el lunes á Paris. Todos los servicios ministeriales y administrativos marcharán hoy, mañana y el lunes.

SECCION AMENA.

Hoy se verificará en el teatro y Circo de Madrid el segundo concierto, bajo la direccion del Sr. Monasterio. El programa lo forman las obras siguientes: Overture de concierto, de Mendelssohn; Scherzo fantástico, de Monasterio; overture de Lorelei, de Wallace; quinta sinfonia en do menor, de Beethoven; overture de La Flauta encantada,

Mozart; Ave Maria (primer preludio de Bach), Gounod; Marcha de la coronacion, de la ópera Profeta, de Meyerbeer.

Tendrá lugar hoy, por tarde y noche, en el elegante teatro de la Alhambra, las dos últimas representaciones por ahora del aplaudido drama de espectáculo, Pizarro, ó la Conquista del Perú, que en buen resultado ha producido á la empresa. El nes próximo se pondrá en escena por primera vez la comedia nueva, en tres actos, arreglada á nuestra escena por un conocido y distinguido autor dramático, titulada Piensa mal, y acertarás, á que deseamos un feliz éxito.

El distinguido maestro Sr. Skozdopole ha ofrecido la dirección de la orquesta para la ópera en los actos, titulada Marina, próxima á cantarse en el teatro Real, al reputado maestro Sr. Oudrid. Al hacer este ofrecimiento, digno del mayor logro para el Sr. Skozdopole, ha debido tener en cuenta que el maestro Oudrid estrenó y dirigió con gran acierto, cuando se cantó por primera vez, la zarzuela Marina en esta corte, ampliada hoy en ópera en tres actos, tributándole así una rubea de estimación, que nosotros aplaudimos.

UN FEDERAL Y UN CARLISTA.

FEDERAL. Carlista, eres un buen mozo, y vamos á echar un trago. CARLISTA. No me digas esas cosas que me pongo colorado. F. ¡Voto á Dios...! C. ¡Jesus Maria! F. No te asustes, ciudadano. Vamos á comer jamon. C. ¡En viernes ¡Jesus que escándalo! F. Yo tengo Bula. C. ¿Para eso? F. Para eso y para otros casos de singularis natura... C. ¡Eso has hecho! F. ¿Por qué no? C. Federal, tú eres un santo. F. Conque ¿aceptas? C. Si me absuelves... F. Ego te absolvo. C. Pues vamos. F. Conaremos con dos chicas.... C. Pero, hombre, ¿estás endiablado? F. ¿No he dicho que tengo Bula? C. Y... ¿servirá para entrambos? F. Como que empieza diciendo: Ad homines coaligatos. C. Pues me decido. F. Corriente; á brindar juntos nos vamos por la federal. C. ¿Tambien

brandaremos por D. Carlos...? F. Y por Tamayo y Carulla; abre el ojo, mozo guapo. C. No me digas esas cosas que me pongo colorado... F. Vaya, no te hagas de penceas... y ya que simpatizamos, si la federal sazona y te guillotinan... C. ¡Diablol! F. Te prometo conservar tu cráneo diseado. C. Tantas gracias. Yo, tambien, si á la Inquisicion llegamos, y te tostaran... F. ¡Puñales! C. He de conservar tu hosario, si, por dicha, el fuego es lento y no queda calcinado. F. ¡Ea, pues vamos, carlista. C. Federal, vamos andando.

La América del Norte posee gran número de animales escavadores. Cítaremos entre ellos la ardilla chillona ó hachee, nombrada así por su chillido. Es un animalito bonito, de piel gris oscuro, con cinco líneas negras y de color amarillo claro en las espaldas. El vientre por debajo del cuello es de color blanco como la nieve. Su mandruguera es bastante complicada. La galería principal desciende casi perpendicularmente como cosa de un metro; luego tuerce varias veces en dirección casi ascendente. Dos ó tres galerías supletorias, que parten de la habitación principal, permiten á la ardilla escaparse de sus enemigos. Solo la garduña no se deja engañar por esta complicación de túneles: se desliza y penetra por los pasos mas difíciles, y mata cuanto encuentra. La ardilla guarda en las galerías laterales todas las provisiones posibles; y así es, que se halla en sus guardias, trigo, maiz, alforjon, avellanas, bellotas, y mil otras semillas y frutas.

Hace pocos dias ha leído á sus amigos el distinguido poeta Sr. García Gutierrez un nuevo drama, en tres actos y en verso, titulado: Noblesza obliga. Refiere un periódico valenciano que dias pasados medió una apuesta entre dos individuos de Morella, sobre quien se comia mas morcillas, vendiendo en la lucha uno de ellos, que se comió 28 docenas, y ocho su contrario, ganando la apuesta por una inmensa mayoría de 240 morcillas. Hasta la fecha no se sabe que hayan reventado. ¿Pues señor, el mayor elogio que se les puede tributar á estos prójimos es decirles que les den morcillas. En nuestra Edicion de Provincias de ayer

adelantamos á nuestros suscritores lo siguiente: «Hoy, último dia de elecciones, se ha cerrado la votacion en Madrid con un triunfo completo para los candidatos ministeriales. »Repetimos lo que en otro lugar hemos dicho: el resultado de las elecciones supera á las esperanzas del Gabinete de S. M.»

ACTOS OFICIALES.

(Gaceta del 11.) MINISTERIO DE ESTADO. Cancillería. El 1.º del corriente el Excmo. señor D. Juan Antonio Rascon, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. cerca de S. M. el Emperador de Alemania, tuvo la honra de elevar en Dresde, á manos de S. M. el Rey de Sajonia, la carta real que le confirma en la misma categoría en dicha corte al propio tiempo que en Berlín; obteniendo la mas favorable y cordial acogida.

S. M. ha recibido la carta en que el Sultan de Marruecos contesta á la de notificación de su advenimiento al Trono que le dirigió el Rey, felicitándole con este fausto motivo, y reiterando las protestas de la invariable amistad que le une á España.

MINISTERIO DE HACIENDA. Ilmo. señor: Vista la instancia elevada á este ministerio por el ayuntamiento de la villa de Tolsa, provincia de Guipúzcoa, en solicitud de que se suprima la aduana de aquel punto, toda vez que en la actualidad carece del objeto para que fue creada, y á los mas no era otro sino el de expedir guías á los géneros que remitía á otros puntos el comercio de aquella localidad: Considerando que la legislación vigente de aduanas no exige documento alguno para la circulación de mercancías por el territorio español, y que por lo tanto se halla justificada la petición del municipio de Tolsa: Y considerando que los gastos que origina el personal de la aduana de que se trata se pagan de los fondos municipales, que es justo no gravar innecesariamente, he resuelto, de acuerdo con lo informado por V. I., suprimir la referida aduana por carecer de objeto y solicitarle además el ayuntamiento de la citada villa.

Lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 23 de febrero de 1871.—Moret.— Señor Director general de aduanas.

Ilmo. señor: Conformándose este ministerio con lo propuesto por V. I., ha acordado aprobar la tercera doble subasta celebrada el 9 de febrero proximo pasado para la venta de las sales existentes en la fábrica de Gerri, provincia de Lérida, adjudicando al único postor D. Miguel Mir, representante de D. Dionisio Canut, que se presentó en la administración económica de la misma provincia, los 400 quintales que pidió á 2 pesetas 50 céntimos. Al propio tiempo ha resuelto que se enajenen por administración los 3.851 quintales 71 libras de sal que todavía quedan por vender. Lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 2 de marzo de 1871.—Moret.— Señor Director general de Rentas.

MINISTERIO DE FOMENTO. Ilmo. señor: S. M. el Rey ha visto con el mayor

agrado el donativo que ha hecho con destino á Bibliotecas populares: D. Alejandro Oliván de 50 ejemplares de cada una de las obras «Cartilla agraria», «Manual de Agricultura», «Manual de economía política», y «Aritmética fácil», de las que es autor; y D. Mariano Santisteban de 12 ejemplares de «Lecciones de química elemental puestas en cuadros sinópticos», escritos por el mismo; dándole las gracias en nombre de la Nación por tan patriótico y generoso desprendimiento. De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de febrero de 1871.—Ruiz Zorrilla. Señor Director general de Instrucción pública.

ÚLTIMA HORA.

Acerca de los desórdenes ocurridos en el barrio de la Arganzuela, con motivo de las elecciones, de que hablamos en otro lugar con referencia á un colega, podemos asegurar por las noticias que hemos adquirido á última hora, que ha habido cuatro heridos, y se han reducido á prision siete individuos complicados en la colision.

A las dos de la madrugada se declaró un incendio en la calle del Fúcar, el cual se ha extinguido sin que haya que lamentarse desgracias personales.

Los partidarios del héroe del alcornoque parece que se hallaban anoche á primera hora en gran número en la calle de Miralrío Alta.

Ignoramos los detalles de la farsaña.

Por las noticias que hemos adquirido referentes á elecciones, podemos asegurar que el triunfo del Gobierno es tal como decimos en otro lugar. Nos abstendremos de escribir datos detallados, porque se están recibiendo continuamente noticias rectificatorias.

En nuestro próximo número publicaremos el resultado con conocimiento de causa.

Lo que si podemos garantizar á nuestros lectores, es que los federales han sido burlados por los neo-católicos de una manera que inspira lástima. Mientras estos vienen en número crecido, relativamente, los federales tendrán en las Cortes una exigua representación.

sanio de hoy Nuestra Señora de la Misericordia. Cutos. Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés.

Teatro Nacional de la Opera. —A las ocho y media.—Funcion 91 de abono, turno primero impar: El Barbiere di Siviglia. Español.—A las cuatro.—Funcion 30 de la tarde, turno tercero par: Ricardo Darlington. A las ocho y media.—Funcion 159 de abono,

turno tercero par: Herir en la sombra.—Baile.— Escuela normal.

Zarzuela.—A las cuatro y media: El Molinero de Subiza.

A las ocho y media.—Funcion novena de abono, turno tercero: El Juramento.

Bufo Ardeplis.—A las cuatro y media.—Funcion 35 de la tarde, turno segundo impar: El Polost submarino.

A las ocho y media.—Funcion 185 de abono, quinta de la séptima serie, turno segundo impar: El Tulipan de los mares.

Alhambra.—A las cuatro de la tarde y á las ocho y media: Pizarro, ó la conquista del Perú.

Novedades.—A las cuatro.—Candelas. A las ocho: El Zapatero y el Rey.

Teatro y Circo de Madrid.—A las dos de la tarde. Concierto bajo la dirección del Sr. Monasterio.

Jardin del Buen Retiro.—Gran baile, de tres á siete de la tarde.

Capellanes.—Grandes bailes, de tres y media de la tarde á siete y media de la noche, y de nueve de la misma á dos de la madrugada.

El Ramillete.—Celebra tres bailes: Uno, de tres á siete y media; otro, de ocho á doce, y el tercero, de doce y media á seis de la mañana.

Plaza de toros.—A las cuatro: Séptima corrida de novillos, con mogiganga, toros de puntas y fuegos artificiales.

Bolsa de Madrid de ayer.

Table with columns: COTIZACION OFICIAL, ÚLTIM. PRECIO, DEL 10, DEL 11, ALZA, BAJA. Lists various financial instruments and their prices.

MADRID: 1871. Director y Proprietario, D. José María Lopez. IMPRENTA DE «EL PUENTE DE ALCOLEA.» JESUS DEL VALLE, 15.

Extracto de carne, POR LIEBIG. EN BOTES DE 2 Y DE 4 ONZAS. DE A MEDIA LIBRA Y DE A LIBRA. Laboratorio, calle del Caballero de Gracia, número 3.—Madrid.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE. LEGÍTIMA ZARZAPARRILLA de Bristol DE LOS SEÑORES LANMAN Y KEMP. NUEVA YORK. Es un remedio eficaz é infalible para el reumatismo, enfermedades sifiliticas, herpes, y demás afecciones cutáneas, las nerviosas, las del hígado, la palidez y el uso excesivo del mercurio.

MEDICAMENTOS GRIMAULT Y CIA. Farmacéuticos de S. A. I. el Principe Napoleon 45, CALLE DE RICHELIEU, EN PARIS. Dolores de Cabeza, Diarreas, Jaquecas, Neuralgias, etc. ESTACION INMEDIATA CON LA INGA DE LA INDIA De GRIMAULT Y C. Basta ensayar una sola vez este medicamento para convencerse de su eficacia. Un solo paquete diluido en una poca de agua hace desaparecer casi instantáneamente las mas violentas jaquecas.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS DEL DOCTOR PATERSSON. Hace quince años que los médicos franceses y extranjeros están unánimes en la superioridad de estos productos, sobre todos los remedios conocidos para la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, dispepsia, gastritis, gastralgias, irritaciones, y de los intestinos, etc. (Véanse la Revista Médica, francesa y extranjera, la Abeja Médica, la Revista Terapéutica, y la Gaceta de los Hospitales.) Depósito, Paris, rue Réaumur, 43, Lyon, rue de la Emperatriz, 9; y en las mejores farmacias de Francia. Depósito general para España, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde podrán dirigir sus pedidos al por mayor los demas señores farmacéuticos.

CURACION DE LAS CALENTURAS INTERMITENTES POR MEDIO DEL JARABE DE EUCALIPTO, (Eucalyptus globulus.) PREPARADO POR EL DOCTOR SIMON. Desde Julio del año pasado en que dimos á luz el prospecto relativo á las propiedades medicinales de las hojas del Eucalipto, y en particular del Jarabe que con ellas confeccionamos, hanse obtenido con este último un sin fin de curaciones de calenturas periódicas, de las cuales, una gran parte habian resistido á los antitépicos mas poderosos. La accion curativa, pues, de este medicamento, puede, desde ahora considerarse como la mas poderosa, teniendo sobre la quinina ademas de dicha ventaja la de que no produce irritaciones en el tubo intestinal, ni los trastornos que á ellas son consiguientes, y que sus dosis pueden propinarse en cualquier período de la accesion. El Elixir de Eucalipto, de un gusto agradable, se usa generalmente como preservativo de las calenturas, en aquellas comarcas ó sitios, donde suele desarrollarse esta enfermedad: y tanto él como el Jarabe se venden con la instrucción correspondiente al precio de 12 rs. frasco en el laboratorio del autor, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid, donde podrán dirigir sus pedidos al por mayor los demas señores farmacéuticos. Depósito en Valencia, farmacia de D. Sábás Gadea, Plaza de Serrera 05, núm. 2.

El mejor remedio para la indigestion y para todos los males del estómago son las PILDORAS DE MANRANILLA, DE NORTON. Son muy recomendadas por la facilidad y seguridad con que se curan los males del estómago, y por el pequeño número de estas pildoras que se necesitan para curarlos. La experiencia de mas de 30 años del uso de estas pildoras ha hecho decir á los mas eminentes médicos, que son el mejor remedio de la familia.—Se venden á 7 reales 6 cént. cada bote en todas las farmacias de España, en donde se dan gratis prospectos é instrucciones.—Solo agencias de España, en donde se dan gratis prospectos é instrucciones.—Solo agencias de España, la Agencia General Española é Hispano-Americana en Londres, y el Depósito general en Madrid: Doctor Simon, Caballero de Gracia, número 3; donde podrán dirigir sus pedidos al por mayor los demas Señores Farmacéuticos.

DENTIFICACION DE LOS NIÑOS. El jarabe del Doctor Delabarre, caballero de la Legion de Honor, médico del Hospital de Húerfanos de Paris, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salida de los dientes á los niños y evita las convulsiones y demas accidentes que generalmente son sus causas; basta para esto con frotar las encias de los niños con este jarabe. Lo recomendamos muy particularmente á todas las madres de familia. Precio 16 rs. Madrid: Oficina de farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, donde se sirven los pedidos al por mayor, con todas las condiciones de los demas señores farmacéuticos.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO. Este precioso medicamento, tan recomendado para dar tónus al tubo intestinal, y para corregir la sequedad, las escrofulas y la debilidad de los órganos en general; se vende legítimo, en toda su pureza, en el laboratorio del Doctor Don José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en frascos de 6 reales de 10 y de 20.

BALSAMO DE LOPEZ, POR EL MISMO AUTOR. Para la curacion de toda especie de granos, heridas, llagas, etc. Se vende á 4 rs. bote en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.

EMBALSAMAMIENTOS. Se advierte á los habitantes de las provincias que tuvieres la desgracia de perder alguna persona de la familia; y quisieren que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telégrafo á su laboratorio, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, y tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquí con sus efectos.

CAPSULES MOTHES. Estas capsulas gelatinosas, de facilísima deglucion y digestion, encierran cierta cantidad de bálsamo de copavia, perfectamente puro, y son eficacissimas para toda clase de flujos de los órganos genitales de ambos sexos. Carecen de todo olor y sabor y por tanto las toman los enfermos, sin la menor repugnancia: su reputacion es universal y en vano se ha tratado hasta ahora de sustituirlas, con otros productos análogos, y que están muy lejos de igualarlas en mérito.—En París R. Ste. Anne, núm. 20; y en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.